

## Breve Historia del Cerebro

JULIO GONZÁLEZ ÁLVAREZ

Crítica, Barcelona, 2012, 332 pp. 18 €, ISBN 978-84-9892-366-7

Esta *Breve Historia del cerebro* es la primera edición en rústica del libro homónimo que apareció en 2010 en la misma editorial (Crítica). La obra forma parte de la interesantísima colección Dratkontos que dirige José Manuel Sánchez Ron.

El autor, Julio González Álvarez, doctor en Psicología por la Universidad de Valencia, es profesor titular de la Universidad Jaume I de Castellón.

El título del libro no guarda, estrictamente considerado, relación con su contenido ya que trata de una historia, acaso, de la neurobiología y como dice el autor en la introducción: *es un pequeño libro sobre la evolución de las ideas y conocimientos que la humanidad ha ido atesorando acerca de él [el cerebro] y de su producto, la mente [p. 9].*

En esta *Breve Historia del cerebro* se pasa revista, en nueve capítulos, a los aspectos fundamentales de la neurociencia: desde unas referencias iniciales a las concepciones hipocráticas y galénicas sobre el cerebro hasta las últimas técnicas de exploración cerebral. Por esta historia aparecen grandes personajes ligados a grandes relatos de la neurobiología: los «espíritus animales» cartesianos y los experimentos neurofisiológicos de Galvani, las concepciones cerebrales (frenológicas) de Gall y las lateralizaciones cerebrales de Broca, los errores científicos debido a la ausencia de rigor intelectual (lobotomías), los estudios neuronales de Ramón y Cajal, Sherrington y Rita Levi Montalcini, entre otros, el descubrimiento de los neurotransmisores, las representaciones de Penfield, los estudios en *Aplysia*, la conciencia, etc. De lo que no cabe la menor duda es que la obra es una historia de la ciencia en aspectos neurocientíficos.

González Álvarez da cuenta de muchos descubrimientos fundamentales en neurociencia y los sitúa en su contexto científico, lo que es muy útil para el lector que se introduce en estos aspectos de la historia de la ciencia.

Aparecen en esta obra algunas de las terminologías que están en desuso pero que fueron utilizadas por los descubridores; así, por ejemplo, refiere que el término afasia, empleado hoy, fue el resultado de la sustitución de una palabra, utilizada por Broca, para explicar las alteraciones del lenguaje que él encontró en personas con lesiones en una zona concreta de la corteza cerebral (hoy conocida como área de Broca): afemia. Es curioso que el término empleado por primera vez (afemia) fuera sustituido muy pronto por el que propuso un médico internista francés denominado Armand Trousseau. Es probable que la influencia médica de este fuera la clave para que se impusiera afasia ya que significa exactamente lo mismo que afemia.

En la *Breve Historia del cerebro* se puede leer una historia detallada de las lobotomías hasta la utilización de la clorpromazina y sobre los detalles que concluyeron en el uso de la palabra sinapsis. También hay lugar para historias lo suficientemente sugerentes como para explicar, por sí mismas, una idea científica; es el caso, por ejemplo de Clive Wearing, el hombre que perdió su hipocampo y que solo tenía siete segundos de memoria.

He encontrado en esta cuidada edición un *lapsus calami*: Camilo Golgi no desarrolló ningún método de tinción en la Universidad de Padua (p. 119), sino en la de Pavía, ciudad a la que estuvo ligado durante su vida ya que de su Universidad fue alumno primero y Rector después.

En resumen, esta historia de la neurociencia es una historia lineal, bien documentada, amena, atractiva y muy recomendable para cualquier lector medianamente culto e interesado en los aspectos fundamentales de las disciplinas neurobiológicas.

Francisco Teixidó Gómez

### Dr. Alzheimer, supongo

DOUWE DRAAISMA

Ariel, Barcelona, 2012, 397 pp. 22 €, ISBN 978-84-344-0069-6

Lo primero que se puede decir de *Dr. Alzheimer, supongo* es que es un libro con un título especialmente sugerente. La impresión inicial es el paralelismo del mismo con la famosa frase del no menos famoso David Livingstone, el médico, misionero, naturalista y explorador escocés que descubrió las cataratas Victoria y que cuando fue encontrado por el periodista estadounidense Henry Morton Stanley le dijo la conocidísima frase. El subtítulo de la obra es: *y los otros 11 científicos que dieron nombre a los trastornos de la mente*, que aclara, al menos en parte, su contenido.

La obra es de Douwe Draaisma, profesor de Teoría e Historia de la Psicología en la Universidad de Groningen y autor de numerosos textos de divulgación neurocientífica, entre los que se puede citar *Por qué «el tiempo vuela» cuando nos hacemos mayores* (que publicó Alianza). La primera edición en castellano, de mayo de 2012, ha sido realizada por Ariel.

Pues bien, este libro es el descubrimiento de una gran obra que se ocupa de unos aspectos extremadamente interesantes de la neurociencia. Se trata de 12 personajes que han pasado a la historia como intelectuales recordados, entre otras cosas, por el epónimo de una enfermedad (síndrome de Capgras) o de una estructura biológica (áreas de Brodmann). Y es que en muchos casos el nombre del científico es más que